



Negativo intervencionismo en vivienda

Un ranking de Tecnocasa que mide el dinamismo de cada mercado inmobiliario en base al ratio de rotación de vivienda nueva, segunda mano y protegida posiciona a Barcelona la última de las diez grandes ciudades españolas. La capital catalana ocupaba el cuarto lugar en 2016, lo que evidencia una clara evolución descendente. La falta de obra nueva lleva a Barcelona a presentar una menor actividad pese a la elevada demanda. Esto es una consecuencia directa de las medidas impulsadas por la exalcaldesa Ada Colau (estuvo en el cargo entre 2015 y 2023), que obligó a los promotores a destinar un 30% de los nuevos proyectos a vivienda de protección. Una medida que contrajo la oferta y llevó al sector a dejar de invertir en el desarrollo de nuevas promociones por falta de rentabilidad. Se demuestra así el impacto negativo del intervencionismo en el inmobiliario.